

¿Fue Israel quien asesinó a los dos hermanos Kennedy?



Laurent Guyéno

Introducción

Justo después de la medianoche del 6 de junio de 1968, el senador Robert Kennedy fue asesinado en una habitación del hotel Ambassador en Los Ángeles. Acababa de celebrar su victoria en las primarias de California, lo que lo convirtió en el candidato demócrata más probable para las elecciones presidenciales. Su popularidad fue tan grande que Richard Nixon, en el lado republicano, tenía pocas posibilidades. A la edad de 43 años, Robert se habría convertido en el presidente estadounidense más joven de la historia, después de ser el Procurador General más joven en el gobierno de su hermano. Su muerte abrió el camino para Nixon, quien finalmente podría convertirse en presidente ocho años después de haber sido derrotado por John F. Kennedy en 1960.

John había sido asesinado cuatro años y medio antes que Robert. Si hubiera sobrevivido, ciertamente habría sido presidente hasta 1968. En cambio, su vicepresidente Lyndon Johnson se hizo cargo de la Casa Blanca en 1963, y se volvió tan impopular que se retiró en 1968. Es interesante recordar que Johnson se convirtió en presidente el mismo día de la muerte de John, y terminó su mandato unos

meses después de la muerte de Robert. Estaba en el poder en el momento de ambas investigaciones.

Y ambas investigaciones son ampliamente consideradas como encubrimientos. En ambos casos, la conclusión oficial está llena de contradicciones. Vamos a resumirlos aquí. Pero haremos más: mostraremos que la clave para resolver ambos casos reside en el vínculo entre ellos. Y los resolveremos más allá de una duda razonable.

Como Lance de Haven-Smith ha comentado en *Conspiracy Theory in America*:

"Rara vez se considera que los asesinatos de Kennedy podrían haber sido asesinatos encadenados. De hecho, al hablar de los asesinatos, los estadounidenses rara vez usan el plural, 'Asesinatos de Kennedy'. [...] Claramente, esta peculiaridad en el léxico del asesinato de Kennedy refleja un esfuerzo inconsciente de periodistas, políticos y millones de estadounidenses comunes para evitar pensar en los dos asesinatos juntos, a pesar del hecho de que las víctimas están conectadas de muchas maneras. " [\[1\]](#)

John y Robert estaban atados por una lealtad inquebrantable. Los biógrafos de Kennedy han enfatizado la absoluta dedicación de Robert a su hermano mayor. Robert había manejado con éxito la campaña de John para el Senado en 1952, y luego su campaña presidencial en 1960. John lo convirtió no solo en su Fiscal General, sino también en su asesor más confiable, incluso en asuntos extranjeros o militares. Lo que más apreciaba John en Robert era su sentido de la justicia y la rectitud de su juicio moral. Es Robert, por ejemplo, quien alentó a John a respaldar completamente la causa del movimiento de derechos civiles de los negros [\[2\]](#) .

Dado este vínculo excepcional entre los hermanos Kennedy, ¿cuál es la probabilidad de que los dos asesinatos de Kennedy no tuvieran relación? Más bien, deberíamos comenzar con el supuesto de que están relacionados. El sentido común básico sugiere que los hermanos Kennedy fueron asesinados por la misma fuerza y por los mismos motivos. Al menos, es una hipótesis lógica de trabajo que Robert fue eliminado de la carrera presidencial porque había que evitar que alcanzara una posición en la que podría reabrir el caso de la muerte de su hermano. Tanto su lealtad a la memoria de su hermano, como su obsesión por la justicia, hicieron predecible que, si llegaba a la Casa Blanca, haría exactamente eso. ¿Pero había en ese momento, en 1968, alguna indicación clara de que lo haría?

¿Planeaba Bobby reabrir la investigación sobre el asesinato de su hermano?

La pregunta ha sido respondida positivamente por David Talbot en su libro *Hermanos: La historia oculta de los años de Kennedy*, publicado en 2007 por Simon & Schuster. Robert nunca había creído en la conclusión del Informe Warren de que Lee Harvey Oswald era el único asesino de su hermano. Sabiendo demasiado bien qué esperar de Johnson, se había negado a declarar ante la Comisión Warren. Cuando se publicó su informe, no tuvo más remedio que respaldarlo públicamente, pero "en privado lo desestimó", como recuerda su hijo Robert Kennedy, Jr. [3]. A los amigos cercanos que se preguntaban por qué no expresó sus dudas, dijo: "No hay nada que pueda hacer al respecto. Ahora no." [4]

Desde el 22 de noviembre de 1963, Robert y Hoover se enajenaron y se vigilaron. Aunque todavía era el Fiscal General, sabía que era impotente contra las fuerzas que habían matado a su hermano. Sin embargo, no perdió tiempo para comenzar su propia investigación; primero le preguntó al director de la CIA, John McCone, un amigo de Kennedy, que averiguara si la Agencia tenía algo que ver con el complot, y salió convencido de que no lo había hecho. En marzo de 1964, tuvo una conversación cara a cara con el mafioso Jimmy Hoffa, su enemigo jurado, al que había combatido durante diez años y del que se sospechaba que se había vengado de su hermano. Robert también le pidió a su amigo Daniel Moynihan que buscara cualquier complicidad en el Servicio Secreto, responsable de la seguridad del Presidente [5]. Y, por supuesto, Robert sospechaba que Johnson, de quien siempre había desconfiado, como lo documenta Jeff Shesol en *Mutual Contempt: Lyndon Johnson, Robert Kennedy, y la pelea que definió una década* (1997).

De hecho, apenas una semana después de la muerte de JFK, el 29 de noviembre de 1963, Bill Walton, un amigo de los Kennedy, viajó a Moscú y pasó a Nikita Khrushchev, a través de un agente de confianza que ya había mantenido comunicaciones secretas entre Khrushchev y John Kennedy un mensaje de Robert y Jacqueline Kennedy. Según el memo encontrado en los archivos soviéticos en los años 90 por Alexandr Fursenko y Timothy Naftali (*One Hell of a Gamble*, 1998), Robert y Jackie querían informar al primer ministro soviético que creían que John Kennedy había sido "víctima de una conspiración" y que "el enfriamiento que podría producirse en las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética debido a Johnson no duraría para siempre". [6]

Robert también contactó con un ex oficial del MI6 que había sido amigo de su familia cuando su padre era Embajador en Londres. Este

oficial británico retirado se puso en contacto con algunos amigos de confianza en Francia, y se hicieron arreglos para que dos agentes de inteligencia franceses realizaran, durante un período de tres años, una investigación silenciosa que involucró cientos de entrevistas en los Estados Unidos. Su informe, repleto de insinuaciones sobre Lyndon Johnson y los barones del petróleo de Texas, fue entregado a Bobby Kennedy solo unos meses antes de su propio asesinato en junio de 1968.

Después de la muerte de Bobby, el último hermano sobreviviente, el senador Ted Kennedy, no mostró interés en el material. Luego, los investigadores contrataron a un escritor francés con el nombre de Hervé Lamarr para convertir el material en un libro, bajo el seudónimo de James Hepburn. El libro se publicó por primera vez en francés con el título *L'Amérique brûle*, y se tradujo con el título *Farewell America: The Plot to Kill JFK*. Vale la pena citar su conclusión:

"El asesinato del presidente Kennedy fue obra de magos. Fue un truco teatral, completo con accesorios y espejos falsos, y cuando cayó el telón, los actores e incluso el escenario desaparecieron. [...] los conspiradores estaban en lo cierto cuando adivinaron que su crimen se ocultaría con sombras y silencios, que se lo atribuiría a un "loco" y a la negligencia". [7]

Robert había planeado postularse para la presidencia estadounidense en 1972, pero la escalada de la guerra de Vietnam precipitó su decisión de postularse en 1968. Otro factor puede haber sido la apertura de la investigación por parte del fiscal de distrito de Nueva Orleans Jim Garrison en 1967. Garrison fue autorizado para ver la película amateur de Abraham Zapruder, confiscada por el FBI el día del asesinato. Esta película, a pesar de la evidente manipulación, muestra que el disparo fatal provino de la "loma de hierba" que estaba frente al Presidente, no del Depósito de Libros Escolares que se encuentra detrás de él, donde se suponía que Oswald estaría disparando.

Cuando comenzó la conversación sobre la investigación, Kennedy le pidió a uno de sus asesores más cercanos, Frank Mankievitch, que siguiera sus desarrollos, *"así que si llega a un punto en el que pueda hacer algo al respecto, puede decirme lo que necesito saber"*. Le confió a su amigo William Attwood, entonces editor de la revista *Look*, que él, como Garrison, sospechaba una conspiración, *"pero no puedo hacer nada hasta que tengamos el control de la Casa Blanca"*. [8] Se abstuvo de apoyar abiertamente a Garrison, creyendo que dado que el resultado de la investigación era incierto, podría poner en peligro sus planes para reabrir el caso más

tarde, e incluso debilitar sus posibilidades de elección al interpretar su motivación como una disputa familiar.

En conclusión, no cabe duda de que, de haber sido elegido presidente, Robert Kennedy habría hecho todo lo posible para reabrir el caso del asesinato de su hermano, de una manera u otra. Este hecho ciertamente no escapó a los asesinos de John. No tenían otra opción que detenerlo. Esta primera conclusión es una razón suficiente para realizar un análisis comparativo de los dos asesinatos de Kennedy en busca de algunas pistas convergentes que podrían llevarnos a la pista de un cerebro común. Comenzamos con el asesinato de Robert.

Sirhan Sirhan ¿un palestino motivado por el odio a Israel?

Apenas unas horas después del asesinato de Robert, la prensa pudo informar al pueblo estadounidense, no solo de la identidad del asesino, sino también de su motivo, e incluso de su biografía detallada. [9] Sirhan Bishara Sirhan, de veinticuatro años, nació en [Jerusalén] y se mudó a los Estados Unidos cuando su familia fue expulsada de Jerusalén occidental en 1948. Después del tiroteo, se encontró un recorte de periódico en el bolsillo de Sirhan, citando los comentarios favorables hechos por Robert con respecto a Israel y, en particular, lo que sonaba como un compromiso electoral: "*Los Estados Unidos deberían vender sin demora a Israel los 50 aviones Phantom que le han prometido durante tanto tiempo*". Las notas manuscritas de Sirhan encontradas en un cuaderno en su casa confirmaron que su acto había sido premeditado y motivado por su odio a Israel.

Eso se convirtió en la base de la historia de los principales medios de comunicación desde el primer día. Jerry Cohen, del *Los Angeles Times*, escribió un artículo en primera página, diciendo que Sirhan es "*descrito por conocidos como un anti-israelí 'virulento'*" (Cohen lo convirtió en "*antisemita virulento*" en un artículo para *The Salt Lake Tribune*) y: "*La investigación y las revelaciones de las personas que lo conocían mejor lo revelaron [como] un hombre joven con un odio supremo por el estado de Israel*". Cohen deduce que "*el senador Kennedy [...] se convirtió en una personificación de ese odio debido a sus recientes declaraciones pro israelíes*". Cohen reveló además que:

"*Hace unas tres semanas, el joven refugiado jordano acusado de dispararle al senador Robert Kennedy escribió un memorando para él mismo, [...] El memorándum decía: 'Kennedy debe ser asesinado antes del 5 de junio de 1968', el primer aniversario de la guerra de seis días en el que Israel humilló a tres vecinos árabes, Egipto, Siria y Jordania*". [10]

Después del 11 de septiembre de 2001, la tragedia del asesinato de Robert se instaló en la mitología neoconservadora del Choque de Civilizaciones y la Guerra contra el Terror. Sirhan se convirtió en un precursor del terrorismo islámico en territorio estadounidense. En un libro titulado *The Forgotten Terrorist*, Mel Ayton, quien se especializa en desacreditar las teorías de conspiración, afirma presentar "una gran cantidad de evidencia sobre el nacionalismo fanático palestino [de Sirhan]" y demostrar que "Sirhan fue el asesino solitario cuyo acto de motivación política fue un precursor del terrorismo actual" (como está escrito en su contraportada).

En 2008, en el 40 aniversario de la muerte de Robert, Sasha Issenberg, del *Boston Globe*, recordó que la muerte de Robert Kennedy fue "una primera prueba del terror del Medio Oriente". Cita al profesor de Harvard Alan Dershowitz (mejor conocido como el abogado de Jonathan Pollard), diciendo:

"Lo consideré como un acto de violencia motivado por el odio de Israel y de cualquiera que apoyara a Israel. [...] Fue de alguna manera el comienzo del terrorismo islámico en Estados Unidos. Fue el primer disparo. Muchos de nosotros no lo reconocimos en ese momento". [11]

El hecho de que Sirhan era de una familia cristiana se perdió en Dershowitz. *The Jewish Forward* se preocupó por mencionarlo a la primera ocasión, solo para agregar que el fanatismo islámico corría por sus venas de todos modos:

"Pero lo que compartió con sus primos musulmanes, los perpetradores del 11 de septiembre, fue un odio visceral e irracional hacia Israel. Lo llevó a asesinar a un hombre a quien algunos todavía creen que podría haber sido la mayor esperanza de una generación anterior".

"Robert Kennedy fue la primera víctima estadounidense del terrorismo árabe moderno", dijo el periodista Forward; "Sirhan odiaba a Kennedy porque había apoyado a Israel". [12]

Este leitmotiv del discurso público plantea la pregunta: ¿Fue Bobby realmente un partidario de Israel? Pero antes de responder a esa pregunta, hay una más urgente: ¿Sirhan realmente mató a Bobby?

¿Sirhan Bishara Sirhan realmente mató a Robert Kennedy?

Si confiamos en las declaraciones oficiales y las noticias principales, el asesinato de Robert Kennedy es un caso abierto y cerrado. La identidad del asesino no sufre discusión, ya que fue arrestado en el lugar, con la pistola humeante en la mano. Pero, en realidad, la

evidencia balística y forense muestra que ninguna de las balas de Sirhan golpeó a Kennedy.

De acuerdo con el informe de la autopsia del jefe médico forense Thomas Noguchi, Robert Kennedy murió de una herida de bala en el cerebro, disparado desde detrás de la oreja derecha en un punto en blanco, siguiendo un ángulo ascendente. Nogushi reafirmó su conclusión en sus memorias de 1983, *Coroner*. Sin embargo, el testimonio jurado de doce testigos de los disparos estableció que Robert nunca le había dado la espalda a Sirhan y que Sirhan estaba a cinco o seis pies de distancia de su objetivo cuando disparó.

Al calcular todos los impactos de las balas sobre la víctima y sobre cinco personas alrededor de Kennedy, se estimó que al menos doce balas fueron disparadas, mientras que el arma de Sirhan solo llevaba ocho. El 23 de abril de 2011, los abogados William Pepper y su asociada, Laurie Dusek, reunieron toda esta evidencia en un informe de 58 páginas presentado ante el Tribunal de California, solicitando que se reabra el caso de Sirhan. Ellos documentaron las principales irregularidades en el ensayo de 1968, incluido el hecho de que la bala probada en laboratorio para compararse con la extraída del cerebro de Robert no había sido disparada por el revólver de Sirhan, sino por otra pistola con un número de serie diferente; así, en lugar de incriminar a Sirhan, la prueba balística, de hecho, demostraba su inocencia. Pepper también ha proporcionado un análisis por computadora de las grabaciones de audio durante el atentado.[13]

La presencia de un segundo tirador fue señalada por varios testigos e informada el mismo día por unos pocos medios de comunicación. Hay fuertes sospechas de que el segundo tirador fue Thane Eugene Cesar, un guardia de seguridad contratado para la noche, quien se quedó detrás de Kennedy en el momento del tiroteo, y fue visto con su pistola desenfundada por varios testigos. Uno de ellos, Don Schulman, lo vio disparar. César nunca fue investigado, a pesar de que no ocultó su odio hacia los Kennedy, quienes, según su declaración registrada, habían "vendido el país a los comunistas". [14]

Incluso si asumimos que Sirhan mató a Robert Kennedy, un segundo aspecto del caso plantea una cuestión: según varios testigos, Sirhan parecía estar en estado de trance durante el tiroteo. Más importante aún, Sirhan siempre ha afirmado, y sigue afirmando, que nunca ha tenido ningún recuerdo de su acto:

"Mi abogado me dijo que disparé y maté al senador Robert F. Kennedy y que negarlo sería completamente inútil, [pero] tuve y sigo sin recordar el asesinato del senador Kennedy".

También afirma que no tiene memoria de *"muchas cosas e incidentes que tuvieron lugar en las semanas previas al tiroteo"*. [15] Algunas líneas repetitivas escritas de un cuaderno que se encuentra en el dormitorio de Sirhan, que Sirhan reconoce como su propia letra, pero no recuerda haber escrito, son reminiscencias de escritura automática. [16]

La experiencia psiquiátrica, incluidas las pruebas de detección de mentiras, ha confirmado que la amnesia de Sirhan no es falsa. En 2008, el profesor de la Universidad de Harvard, Daniel Brown, un destacado experto en hipnosis y pérdida de memoria traumática, entrevistó a Sirhan por un total de 60 horas, y concluyó que Sirhan, a quien clasifica en la categoría de *"alto nivel hipnotizable"*, actuó de manera involuntaria bajo el efecto de la sugestión hipnótica: *"Su disparo de la pistola no estuvo bajo su control voluntario, ni se hizo con conocimiento consciente, sino que es probablemente un producto del comportamiento hipnótico automático y control coercitivo"*. [17]

Sabemos que en la década de 1960, las agencias militares estadounidenses estaban experimentando con el control mental. El Dr. Sidney Gottlieb, hijo de judíos húngaros, dirigió el infame proyecto de la CIA MKUltra que, entre otras cosas, debía responder preguntas como: *"¿Se puede obligar a una persona bajo hipnosis a cometer un asesinato?"*. Según un documento desclasificado de mayo de 1951. [18] de acuerdo con el periodista israelí Ronen Bergman, autor de *La historia secreta de asesinatos selectivos de Israel* (Random House, 2018), en 1968, un psicólogo militar israelí con el nombre de Benjamin Shalit habían urdido un plan para tomar a un prisionero palestino y *"lavarle el cerebro e hipnotizarlo para que se convierta en un asesino programado"* dirigido contra Yasser Arafat. [19]

Si Sirhan fue programado hipnóticamente, la pregunta es: ¿a quién le interesaba tener a un palestino anti-sionista visceral culpado por el asesinato de Robert Kennedy? A Israel, por supuesto. Pero entonces, nos enfrentamos a un dilema, ¿por qué Israel querría matar a Robert Kennedy si Robert Kennedy apoyaba a Israel, como dice la narrativa general?

¿Fue Robert Kennedy realmente un amigo de Israel?

El dilema se basa en un supuesto engañoso, que es parte del engaño. De hecho, Robert Kennedy definitivamente *no era* pro-Israel. Simplemente estaba haciendo campaña en 1968. Como todos saben, algunos buenos deseos y promesas vacías para Israel son un ritual ineludible en tales circunstancias. Y la declaración de Robert en una sinagoga de Oregon, mencionada en el artículo del 27 de mayo

del *Pasadena Independent Star-News* que se encuentra en el bolsillo de Sirhan, no superó los requisitos mínimos. Su autor, David Lawrence, en un artículo anterior titulado "*Bob Paradójico*", subrayó el poco crédito que se le debe dar a tales promesas electorales: "*Los candidatos presidenciales buscan votos y algunos de ellos no se dan cuenta de sus propias inconsistencias*".

A fin de cuentas, no hay ningún motivo para creer que Robert Kennedy hubiera sido, como presidente de los EE. UU., particularmente amistoso con Israel. La familia Kennedy, orgullosamente irlandesa y católica, era conocida por su hostilidad a la influencia judía en la política, un tema clásico de la literatura anti-Kennedy, mejor representada por el libro de Ronald Kessler de 1996 con el título altamente sugerente *Los pecados del padre: Joseph P. Kennedy y la dinastía que fundó*. [20]

Robert no había sido, en el gobierno de su hermano, un fiscal general especialmente pro israelí: había enfurecido a los líderes sionistas al apoyar una investigación dirigida por el senador William Fulbright del *Comité de Relaciones Exteriores del Senado* con el objetivo de registrar al *Consejo sionista estadounidense* como agente "extranjero" sujeto a las obligaciones definidas por la Ley de Registro de Agentes Extranjeros de 1938, que habría obstaculizado considerablemente su eficiencia (después de 1963, la AZD escapó de este procedimiento al cambiar su estado y renombrándose a sí misma como AIPAC) [21] .

En conclusión, es solo con una hipocresía sobresaliente que *The Jewish Daily Forward* pudo escribir, en el 40 aniversario de la muerte de Bobby:

"Al recordar a Bobby Kennedy, recordemos no solo por qué vivió, sino también por qué murió, a saber, la naturaleza de la preciosa relación estadounidense-israelí". [22]

La muerte de Robert Kennedy no fue algo malo para la preciosa "relación estadounidense-israelí". Más bien, fue una gran pérdida para el mundo árabe, de la que Bobby se lamentaba al igual que su hermano John antes que él.

Por supuesto, el hecho de que los medios sionistas mintieron al otorgarle a Robert Kennedy un certificado póstumo de buena voluntad hacia Israel y, por lo tanto, proporcionaba a Israel una coartada falsa, no es una razón suficiente para concluir que Israel asesinó a Robert. Incluso el hecho de que los autores intelectuales de la trama eligieron como su instrumento programado a un palestino antisionista, y por lo tanto provocó un fuerte sentimiento anti palestino entre los estadounidenses al mismo tiempo que deshacerse

de Robert, no prueba que Israel estuviera involucrado. Lo que todavía falta para una seria presunción es un motivo plausible.

El motivo del asesinato de Robert debe encontrarse, no en lo que Robert declaró públicamente en una sinagoga de Oregon durante su campaña presidencial, sino en lo que confió solo a sus amigos más íntimos: su intención de reabrir la investigación sobre la muerte de su hermano. Nuestra siguiente pregunta, por lo tanto, es: ¿Qué habría revelado una investigación imparcial, realizada bajo la supervisión de Robert en la Casa Blanca?

¿Asesinó la CIA a Kennedy?

Es obvio para cualquiera que esté informado vagamente que una primera investigación genuina establecería que Oswald era un simple "patsy", como él mismo dijo, un chivo expiatorio preparado de antemano para ser culpado por el crimen y luego asesinado sin juicio. Aquí no revisaremos la evidencia que contradice la tesis oficial del tirador solitario. Se puede encontrar en numerosos libros y películas documentales.

Igual de notoria es la teoría de que el plan para matar a Kennedy se originó en una red secreta dentro de la CIA, en connivencia con elementos extremistas del Pentágono. La teoría de la conspiración se asoma en los libros, artículos y películas que se han producido desde la muerte de John Kennedy.

Esa teoría de la CIA-Pentágono, como la llamaré (agregue el complejo militar-industrial si lo desea) tiene una falla importante en el motivo atribuido a los asesinos: además de deshacerse de Kennedy, la teoría dice que el objetivo era crear un pretexto para invadir Cuba, algo que la CIA siempre había presionado y Kennedy se había negado a hacer (fiasco de Bahía de Cochinos). Con Oswald presentado como un comunista pro-Castro, el tiroteo de Dallas se organizó como un ataque de bandera falsa que se atribuye a Cuba. Pero entonces, ¿por qué ninguna invasión de Cuba siguió al asesinato de Kennedy? ¿Por qué la Comisión Warren dictaminó a favor de Castro en favor del tirador solitario Oswald? Aquellos que responden a la pregunta, como James Douglass en su *JFK* y *The Unspeakable*, acreditan a Johnson con la pretensión de la invasión. A Johnson, se nos dice que no tuvo nada que ver con el plan de asesinato y frustró el objetivo final de los conspiradores para comenzar la Tercera Guerra Mundial. Esto es para ocultar la tremenda cantidad de evidencia acumulada contra Johnson durante cincuenta años y documentada en libros tan innovadores como *LBJ* de Phillip Nelson: *El cerebro de JFK* (2010) o *The Man Who Killed Kennedy* de Roger Stone: *El caso contra LBJ* (2013).).

Otra debilidad en la teoría de la CIA-Pentágono es la falta de acuerdo sobre el cerebro de la trama. De hecho, uno de los nombres que aparece con mayor frecuencia es James Jesus Angleton, el jefe de contrainteligencia dentro de la CIA, sobre quien el profesor John Newman escribe en *Oswald y la CIA*:

"Desde mi punto de vista, independientemente de quién sea el actor directo o los manejadores de Oswald, ahora debemos considerar seriamente la posibilidad de que Angleton sea probablemente su gerente general. "Nadie más en la Agencia tenía el acceso, la autoridad y la mente diabólicamente ingeniosa para idear este sofisticado plan". [23]

Pero hay muchas pruebas de que Angleton, quien también era el jefe de la "Oficina de Israel" en la CIA, era un topo del Mossad. Según su biógrafo Tom Mangold, *"los amigos profesionales más cercanos de Angleton en el extranjero [...] vinieron del Mossad y [...] fue recibido en inmenso aprecio por sus colegas israelíes y por el estado de Israel, que le otorgaría honores profundos después de su muerte". [24]* No menos que dos monumentos fueron dedicados a él por sus servicios a Israel durante las ceremonias a las que asistieron los jefes de inteligencia israelíes e incluso un futuro primer ministro. [25]

Otro aspecto debe tenerse en cuenta: si el rastro de la CIA es un camino tan transitado entre los investigadores de Kennedy, se debe a que ha sido cortado y marcado por los medios de comunicación en sí mismos, así como por Hollywood. Y eso comenzó incluso antes del asesinato, el 3 de octubre de 1963, con un artículo del corresponsal del *Washington Times*, Arthur Krock. El artículo denunciaba la *"sed de poder sin restricciones de la CIA"* y de un *"funcionario muy alto"* sin nombre, que afirmaba que la Casa Blanca no podía controlar a la CIA, y que:

"Si Estados Unidos experimenta un intento de golpe de Estado para derrocar al Gobierno, vendrá de la CIA y no del Pentágono. La agencia representa un tremendo poder y una total falta de responsabilidad para cualquier cosa". [26]

De esta manera, *The New York Times* publicaba un artículo, un mes y medio antes del asesinato de Dallas, señalando a la CIA como el instigador más probable de un próximo golpe. El titular decía: "El presidente será víctima de un golpe de estado y vendrá de la CIA".

Un mes después del asesinato de Kennedy, fue el turno del *Washington Post* en usar un truco muy similar, al publicar un artículo de opinión firmado por Harry Truman, en el que el ex presidente dijo que estaba *"perturbado por la forma en que la CIA ha sido desviada de su misión original"*. "Cuando pensé en la CIA, nunca

pensé en que sería utilizada en las operaciones encubiertas en tiempos de paz", al punto de convertirse en todo el mundo "en un símbolo de siniestra y misteriosa intriga extranjera [...] ahora hay muchas preguntas que necesitan ser respondidas ". [27] Truman estaba insinuando el papel de la CIA en derrocar gobiernos extranjeros y asesinar a líderes electos en el extranjero. Pero dado el momento de su artículo, un mes después del día de Dallas, solo alguien con oídos podía entenderlo, y al menos de manera subliminal, pensar en una acusación a la CIA por el asesinato de Kennedy. Este artículo, ampliamente reproducido en la década de 1970 después de la creación del Comité Selecto de la Cámara de Representantes sobre Asesinatos, es considerado como la denuncia de Truman. Sin embargo, su estilo de *mea culpa* es bastante diferente al habitual de Truman. Esto se debe a que no fue escrito por Truman, sino por su asistente y escritor fantasma, un judío nacido en Rusia llamado David Noyes, a quien Sidney Krasnoff llama "*Alter ego de Truman*" en su libro *Truman and Noyes: La historia del Alter Ego de un presidente*. (1997). Probablemente, Truman no vio el artículo antes de su publicación en la edición matutina del *Washington Post*, y puede ser el responsable de su eliminación en las tiradas de la tarde. [28]

Así que los dos periódicos estadounidenses más influyentes, mientras defendían aparentemente la teoría oficial del tirador solitario, han colocado señales direccionales que apuntan a la CIA. La mayoría de los Kennedy Truthers han seguido estas señales con entusiasmo.

En los años 70, los principales medios de comunicación y la industria editorial desempeñaron nuevamente un papel importante en la dirección de los teóricos de la conspiración hacia la CIA, al tiempo que evitaban cualquier indicio de participación israelí. Uno de los principales contribuyentes a ese esfuerzo fue AJ Weberman, con su libro *Coup d'État en América en 1975: La CIA y el asesinato de John F. Kennedy*, coautor con Michael Canfield. Según el *Jewish Daily Forward* de Nueva York (28 de diciembre de 2012), Weberman "*emigró a Israel en 1959 y tiene doble ciudadanía estadounidense-israelí*", y es "*un estrecho colaborador del fundador de la Organización de Defensa Judía Mordechai Levy, cuyo grupo marginal es una escisión de la derechista Liga de Defensa Judía del fallecido rabino Meir Kahane*". Weberman reconoció la ayuda del Neocon Richard Perle en su investigación. [29] El libro de Weberman-Canfield contribuyó al impulso que llevó al Comité Selecto de Asesinatos de la Cámara de Representantes (HSCA) a reinvestigar en 1976 los asesinatos de JFK y del Dr. Martin Luther King.

También es en este contexto que el periodista de *Newsweek* Edward Jay Epstein publicó una entrevista a George De Mohrenschildt, un geólogo y consultor ruso para petroleros de Texas que se había hecho

amigo de Oswald y su esposa rusa en Dallas en 1962. En esta entrevista, De Mohrenschildt admitió que Oswald le había sido presentado a instancias del agente de la CIA de Dallas, J. Walton Moore. [30] Esa información es dudosa por varias razones: Primero, Moore era oficialmente del FBI en lugar de CIA. En segundo lugar, De Mohrenschildt no estaba en posición de confirmar o negar las palabras que Epstein le atribuyó: fue encontrado muerto pocas horas después de la entrevista.

De hecho, la entrevista de De Mohrenschildt publicada por Epstein contradice el propio manuscrito de De Mohrenschildt sobre su relación con Oswald, revelada después de su muerte. [31] La muerte de De Mohrenschildt fue un suicidio. El informe oficial menciona que en sus últimos meses se quejó de que "los judíos" y "la mafia judía" estaban tratando de atraparlo. [32] No hace falta decir que Epstein no mencionó nada sobre esto. Más sospechas surgen del hecho de que la fuente principal de Epstein para su libro de 1978, *Leyenda: el mundo secreto de Lee Harvey Oswald*, fue James Jesus Angleton, quien estaba difundiendo activamente la desinformación, defendiendo la teoría de que Oswald era un agente del KGB con conexiones en la CIA.

El hecho de que los agentes israelíes hayan sido instrumentales en la difusión de teorías de conspiración dirigidas por la CIA también se evidencia en la película *JFK* de Oliver Stone lanzada en 1991, protagonizada por Kevin Costner en el papel del fiscal de distrito de Nueva Orleans Jim Garrison. Esta película, que sacudió a la opinión pública al punto de motivar el *Acta Colectiva de Registros de Asesinato del Presidente John F. Kennedy* de 1992, fue producida por Arnon Milchan, descrito en su biografía de 2011 como en su juventud fue "uno de los agentes secretos más importantes que La inteligencia israelí alguna vez ha desplegado", involucrado en el contrabando de armas de Estados Unidos a Israel. [33] En 2013, Milchan reveló públicamente su actividad como agente secreto de Israel, trabajando en particular para impulsar el programa nuclear del Estado sionista. [34] Por lo tanto, no es de extrañar que la película de Stone no dé ningún indicio de la conexión del Mossad con la que tropezó Garrison.

¿Quién mató a JFK?

Por una extraña paradoja, los autores que defienden la teoría de conspiración de un complot de la CIA contra Kennedy fundamentan su caso en la biografía de Oswald, mientras que al mismo tiempo afirman que Oswald no tuvo casi nada que ver con el asesinato. Si Oswald era "solo un chiflado", como se afirmó públicamente, la

búsqueda de los verdaderos culpables debe comenzar lógicamente investigando al hombre que silenció a Oswald.

El asesino de Oswald es conocido como Jack Ruby, pero pocas personas saben que su verdadero nombre era Jacob Leon Rubenstein y que era el hijo de inmigrantes polacos judíos. Ruby era un miembro del inframundo judío. Era amigo del mafioso Mickey Cohen de Los Ángeles, a quien conocía y admiraba desde 1946. Cohen fue el sucesor del famoso Benjamin Siegelbaum, también conocido como Bugsy Siegel, uno de los jefes de *Murder Incorporated*. Cohen estaba enamorado de la causa sionista, como explicó en sus memorias: *"Ahora estaba tan absorto en Israel que en realidad dejé de lado muchas de mis actividades y no hice nada más que lo que estaba involucrado en esta guerra de Irgun"*. [35] Mickey Cohen estaba en contacto con Menachem Begin, el ex jefe de Irgun, con quien incluso *"pasó mucho tiempo"*, según Gary Wean, ex sargento detective del Departamento de Policía de Los Ángeles. Así que hay una línea directa que conecta a Jack Ruby, a través de Mickey Cohen, con la banda terrorista israelí y, en particular, con Menachem Begin, un especialista en el terrorismo de falsa bandera. También sabemos que Ruby llamó por teléfono a Al Gruber, un asociado de Mickey Cohen, justo después del arresto de Oswald; sin duda, recibió entonces *"una oferta que no pudo rechazar"*, como dicen en el inframundo. [36] El abogado defensor de Ruby, William Kunstler, escribió en sus memorias que Ruby le dijo que había matado a Oswald *"por los judíos"* y que el rabino de Ruby, Hillel Silverman, recibió la misma confesión cuando visitó a Ruby en la cárcel. [37]

Eso no es todo. En todos los niveles de la conspiración para matar a Kennedy, también encontramos las huellas dactilares del estado profundo israelí. El viaje de JFK a Dallas, oficialmente *"no político"*, fue patrocinado por un poderoso grupo empresarial conocido como el Consejo de Ciudadanos de Dallas, dominado por Julius Schepps, *"un distribuidor mayorista de licores, miembro de todas las sinagogas de la ciudad y líder de facto de la Comunidad judía"*, como lo describe Bryan Edward Stone en *The Chosen Folks: Judíos en las fronteras de Texas*. [38] Kennedy estaba en camino a la recepción organizada en su honor cuando fue asesinado.

El *"comité anfitrión"* que invitaba a Kennedy estaba presidido por otra figura influyente de la rica comunidad judía de Dallas: el ejecutivo de publicidad y agente de relaciones públicas Sam Bloom. De acuerdo con el ex oficial de inteligencia británico Coronel John Hughes-Wilson, fue Bloom quien sugirió a la policía *"que trasladen al presunto asesino [Oswald] de la estación de policía de Dallas a la cárcel del condado de Dallas para darles una buena historia a los periodistas e imágenes"*. Oswald recibió un disparo de Ruby durante este traslado. Hughes-Wilson agrega que, *"cuando la policía buscó en la*

casa de Ruby, encontraron una hoja de papel con el nombre, la dirección y el número de teléfono de Bloom". [39]

Después de la tragedia de Dallas, el *sayanim* de Israel también estaba ocupado fabricando la mentira oficial. Además de su presidente, Earl Warren, elegido por su papel figurativo como Presidente del Tribunal Supremo, todas las personas clave en la Comisión de investigación eran enemigos personales de Kennedy, como Allen Dulles, el director de la CIA despedido por Kennedy en 1961, o ardientes sionistas. El hombre que desempeñó el papel clave en la fabricación de la mentira del gobierno ofrecida por la Comisión Warren fue Arlen Specter, el inventor de lo que vino a llamarse la teoría de la "bala mágica": una sola bala supuestamente causó siete heridas a Kennedy y John Connally sentado frente a él en la limusina, y luego se encontró en perfectas condiciones en una camilla en el Hospital Parkland Memorial en Dallas, que con un irónico toque de descaro tituló su autobiografía *Passion for Truth*, era hijo de inmigrantes judíos rusos y, a su muerte en 2012, fue lamentado por el gobierno israelí y tratado como "un defensor inquebrantable del Estado judío" y por la AIPAC, como "un destacado arquitecto del vínculo del Congreso de nuestro país con Israel". [40]

Así que en todas las etapas de la trama encontramos una camarilla sionista que incluye a hombres de negocios, políticos y pandilleros conectados a Irgun, sin olvidar a los ejecutivos de los medios, todos relacionados con Israel.

El motivo más plausible para que Israel asesinara a Kennedy ha sido revelado por dos libros: *The Samson Option* de Seymour Hersh en 1991, luego *Israel and the Bomb* de Avner Cohen en 1998, y Michael Karpin en *La bomba en el sótano*. Lo que estos investigadores revelan es que Kennedy, informado por la CIA en 1960 del objetivo militar de obtener armas nucleares en el complejo de Dimona en el desierto de Negev, estaba firmemente decidido a obligar a Israel a renunciar a él. Con ese propósito en mente, reemplazó al director de la CIA Allen Dulles por John McCone, quien, como presidente de la Comisión de Energía Atómica (AEC) de Eisenhower, filtró a *The New York Times* la verdad sobre el proyecto Dimona de Israel. La historia se imprimió el 19 de diciembre de 1960, semanas antes de que Kennedy asumiera el cargo.

Como escribe Alan Hart, "no cabe duda de que la decisión de Kennedy de detener a Israel de desarrollar su propia bomba nuclear fue el factor principal en su decisión de nombrar a McCone". [41] Luego Kennedy instó a Ben-Gurion a permitir inspecciones regulares de Dimona. Primero verbalmente en Nueva York en 1961, y luego a través de cartas cada vez más insistentes. En la última, enviada el 15 de junio de 1963 al embajador de Israel con

instrucciones de entregarlo personalmente a Ben-Gurion, Kennedy exigió el permiso de Ben-Gurion para una visita inmediata seguida de visitas periódicas cada seis meses, de lo contrario *"el compromiso de este Gobierno con y el apoyo de Israel podría verse seriamente comprometido"*. [42] El resultado fue inesperado: Ben-Gurion evitó la recepción oficial de la carta al anunciar su renuncia el 16 de junio. Tan pronto como el nuevo Primer Ministro Levi Eshkol asumió el cargo, Kennedy le envió una carta similar, con fecha 5 de julio de 1963, en vano. ¿Renunció Ben-Gurion para tratar con Kennedy a otro nivel?

Cinco meses después, la muerte de Kennedy liberó a Israel de toda presión (diplomática o de otro tipo) para detener su programa nuclear. Ante la falta total de interés de Johnson en ese tema, John McCone renunció a la CIA en 1965 y declaró: *"Cuando no puedo hacer que el Presidente lea mis informes, es hora de irse"*.

La determinación de Kennedy de detener el proyecto Dimona de Israel fue solo una parte del "problema Kennedy". Durante sus primeros meses en la Casa Blanca, Kennedy se comprometió con cartas a Nasser y otros jefes de Estado árabes para apoyar la Resolución 194 de las Naciones Unidas sobre el derecho de retorno de los refugiados palestinos. Ben-Gurion reaccionó con una carta al embajador israelí en Washington, que debía circular entre los líderes judíos estadounidenses, en el que declaró:

"Israel considerará este plan como un peligro más grave para su existencia que todas las amenazas de los dictadores y reyes árabes, que todos los ejércitos árabes, que todos los misiles de Nasser y sus MIG soviéticos. [...] Israel luchará contra esta implementación hasta el último hombre " [43]

Kennedy se comportó cálidamente hacia Nasser, el peor enemigo de Israel. El historiador Philip Muehlenbeck escribe:

"Mientras que el gobierno de Eisenhower había tratado de aislar a Nasser y reducir su influencia a través del Rey Saud de Arabia Saudita como un rival conservador al presidente egipcio, el gobierno de Kennedy siguió exactamente la estrategia opuesta". [44]

Después de la muerte de Kennedy, la política exterior estadounidense se invirtió nuevamente, sin que el público estadounidense se diera cuenta. Johnson recortó la ayuda económica a Egipto e incrementó la ayuda militar a Israel, que alcanzó los 92 millones de dólares en 1966, más que el total de todos los años anteriores combinados.

Durante 50 años, el rastro israelí en el asesinato de Kennedy ha sido ocultado, y cualquiera que lo mencionó fue inmediatamente

excluido. El congresista estadounidense Paul Findley, sin embargo, se atrevió a escribir en marzo de 1992 en el *Informe de Washington sobre asuntos de Medio Oriente*: "Es interesante observar que en todas las palabras escritas y pronunciadas sobre el asesinato de Kennedy, la agencia de inteligencia de Israel, el Mossad, nunca se ha manifestado". Un solo autor ha investigado seriamente ese rastro: Michael Collins Piper, en su libro *Final Judgment: The Missing Link en la conspiración de asesinatos JFK de 1995*. Piper fue ignorado en gran medida por la corriente principal del movimiento por la verdad de Kennedy. Pero su obra se ha abierto camino sin embargo. En 2013, Martin Sandler escribió sobre el trabajo de Piper en su edición de cartas de Kennedy, que incluía las que iban dirigidas a Ben-Gurion sobre Dimona: "De todas las teorías de conspiración, sigue siendo una de las más intrigantes". Es, de hecho, una teoría muy extendida en los países árabes. [\[45\]](#)

El caso contra Lyndon Johnson

Varios investigadores han identificado a Lyndon Johnson, el vicepresidente de Kennedy, como el autor intelectual de su asesinato. Al menos, sin duda, los conspiradores actuaron con la seguridad de que Johnson, quien automáticamente asumió el cargo de Jefe de Estado después de la muerte de Kennedy, los encubriría. El contexto de crisis nacional le permitió acosar tanto a la justicia como a la prensa, mientras lograba la ambición de su vida. Johnson no solo se benefició de la trama; participó en su elaboración. Como ex senador de Texas, podía movilizar a cómplices de alto rango en Dallas para preparar la emboscada. Johnson también tenía a sus hombres en la Marina. En 1961, el senador texano John Connally había sido nombrado secretario de la Marina a petición de Johnson, cuando Connally renunció once meses después para postularse para gobernador de Texas,

El control privilegiado de Johnson sobre la Armada es un aspecto importante del caso porque la Armada fue crítica en la configuración y en el encubrimiento de la trama. Primero, contrariamente a una creencia generalizada pero errónea, Lee Harvey Oswald había sido reclutado por la Armada y no por la CIA. Era un infante de marina, y como infante de marina había trabajado para la *Oficina de Inteligencia Naval* (ONI). En segundo lugar, fue en el Hospital Naval de Washington, bajo el control de los oficiales de la Marina, que se realizó la autopsia de Kennedy, después de que su cuerpo hubiera sido literalmente robado a punta de pistola del Hospital Parkland en Dallas. El informe de esta autopsia afirmaba que la bala fatal había entrado en la parte posterior del cráneo de Kennedy, lo que contradecía los testimonios de veintiún miembros del personal del hospital de Dallas que vieron dos heridas de bala en la frente del

cuerpo de Kennedy. Esto era crítico porque Oswald probablemente estaba disparando desde detrás de Kennedy y no podría haber causado estas heridas de bala.

Cabe destacar que Johnson realmente se aprovechó de sus conexiones en la Marina para participar en el mayor caso de corrupción jamás registrado en ese momento. Su cómplice Fred Korth se vio obligado a renunciar como secretario de la Armada en noviembre de 1963, solo unas semanas antes del golpe de Dallas, luego de que el Departamento de Justicia encabezado por Robert Kennedy lo implicara en un fraude que involucró un contrato de \$ 7 mil millones para la construcción de 1,700 aviones militares TFX. General Dynamics, a una empresa tejana. El secretario personal de Johnson, Bobby Baker, fue acusado en el mismo caso.

Debido a este creciente escándalo y otras sospechas de corrupción, Kennedy estaba decidido a cambiar de vicepresidente para su próxima campaña de reelección. [46] Mientras estaba en Dallas el día antes de la visita del Presidente, Nixon dio a conocer el rumor de la destitución de Johnson y el *Dallas Morning News* informó el 22 de noviembre: "*Nixon predice que JFK puede abandonar a Johnson*". En cambio, Johnson llegó a la presidencia ese mismo día.

Muchos estadounidenses inmediatamente sospecharon la participación de Johnson en el golpe de Dallas, especialmente después de la publicación en 1964 de un libro de James Evetts Haley, *A Texan Looks at Lyndon*, que retrataba a Johnson como profundamente corrupto. Según su biógrafo Robert Caro, Johnson era un hombre sediento de "*poder en su forma más desnuda, de poder no para mejorar las vidas de otros, sino para manipularlos y dominarlos, para obligarlos a su voluntad*". [47]

Las pruebas que incriminan a Johnson no entran en conflicto con las pruebas contra Israel, sino todo lo contrario. Primero, ambos senderos convergen en la persona de Jack Ruby, a quien Nixon identificó como uno de los "niños de Johnson", según el ex agente de Nixon Roger Stone. [48] La hipótesis de que Ruby actuó por orden de Johnson es una explicación probable por algunas de sus extrañas declaraciones ante la Comisión Warren:

"Si no me llevas de regreso a Washington esta noche para darme la oportunidad de demostrarle al Presidente que no soy culpable, entonces verás lo más trágico que sucederá jamás". "Habrá un cierto acontecimiento trágico si no tomas mi testimonio y de alguna manera me reivindicas para que mi gente no sufra por lo que he hecho".

Dijo que temía que su acto se usara "*para crear cierta falsedad sobre algo de la fe judía*", pero agregó que "*tal vez se pueda salvar algo*

[...], *si nuestro presidente, Lyndon Johnson, supiera la verdad de mí*". [49] Con tales palabras, Ruby parece estar tratando de enviar un mensaje a Johnson a través de la Comisión, o más bien una advertencia de que podría hablar sobre la participación de Israel si Johnson no interviene a su favor. Nos da la impresión de que Ruby esperaba que Johnson lo perdonara.

Sin embargo, Johnson no hizo nada para sacar a Ruby de la cárcel. El sentimiento de haber sido traicionado hizo que Ruby explicara por qué en 1965, después de haber sido condenado a cadena perpetua, Ruby acusó implícitamente a Johnson del asesinato de Kennedy en una conferencia de prensa: "*Si [Adlai Stevenson] fuera vicepresidente, nunca habría habido un asesinato de nuestro amado Presidente Kennedy*". [50]

Ruby murió de una misteriosa enfermedad en su prisión en 1967.

¿Un presidente crypto-sionista?

Ruby no es el único vínculo entre Johnson e Israel, ni mucho menos. En verdad, Johnson siempre había sido un hombre de Israel. Sus campañas electorales habían sido financiadas desde 1948 por el financiero sionista Abraham Feinberg, quien resultó ser presidente de los estadounidenses de Haganah Incorporated, que recaudó dinero para la milicia judía. Es el mismo Feinberg quien, después de las primarias demócratas en 1960, hizo la siguiente propuesta a Kennedy, como el mismo Kennedy informó más tarde a su amigo Charles Bartlett: "*Sabemos que su campaña está en problemas. Estamos dispuestos a pagar sus facturas si nos permite controlar su política en Medio Oriente*". Bartlett recuerda que Kennedy estaba profundamente enojado y juró que "*si alguna vez llegara a ser presidente, iba a hacer algo*" al respecto " [51].

Es oficial, gracias al experto de Kennedy Arthur Schlesinger (*A Thousand Days: John Kennedy en la Casa Blanca*, 1965), que los dos hombres que convencieron a Kennedy de elegir a Johnson como su compañero de carrera, fueron Philip Graham y Joseph Alsop, respectivamente editor y columnista del *Washington Post*, y grandes partidarios de Israel. [52] Schlesinger no revela los argumentos de Graham y Alsop, y afirma que la decisión final de Kennedy "*desafía la reconstrucción histórica*", una declaración curiosa para un historiador tan bien informado sobre el tema. Pero Evelyn Lincoln, la secretaria personal de Kennedy durante doce años, tuvo su propia idea al respecto. Ella creía que Kennedy fue chantajeado con pruebas de sus muchas infidelidades a su esposa: "*Jack sabía que Hoover y LBJ simplemente llenaban el aire con una mujer. Sin importar los detalles del chantaje, Kennedy una vez le confió a su asistente*

Hyman Raskin, como una disculpa por elegir a Johnson, *"Me quedé sin ninguna opción [...] esos bastardos estaban tratando de señalaron. Me amenazaron con problemas y no necesito más problemas"*. [53]

En 2013, Associated Press informó sobre las cintas recién desclasificadas de la oficina de la Casa Blanca de Johnson muestra de LBJ *"conexión personal y, a menudo emocional a Israel"*, y señaló que gracias a Johnson *"los Estados Unidos se convirtió en proveedor principal y aliado diplomático de Israel."* En un artículo en The Five people of Israel *"Nuestro primer Presidente judío Lyndon Johnson?"*, recuerda el continuo apoyo de Johnson a los judíos y a Israel en la década de 1940 y 50, y concluye: *"El presidente Johnson marcó con firmeza la política estadounidense en una dirección favorable a Israel"*. El artículo también menciona que *"La investigación de la historia personal de Johnson indica que heredó su preocupación por el pueblo judío de su familia. Su tía Jessie Johnson Hatcher, una gran influencia en LBJ, fue miembro de la Organización Sionista de América"*. Y en una nota adicional: *"La línea de madres judías se remonta a tres generaciones en el árbol familiar de Lyndon Johnson. Hay pocas dudas de que él era judío"*. [54]

Cualquiera que haya sido la razón de la lealtad de Johnson a Israel, es un hecho que, gracias a Johnson, Israel podría continuar su programa nuclear militar sin ser molestado y obtener su primera bomba atómica alrededor de 1965. El historiador Stephen Green escribe: *"La Casa Blanca de Lyndon Johnson no vio Dimona, no escuchó a Dimona y no habló de Dimona cuando el reactor se volvió crítico a principios de 1964"*. [55]

Gracias a la muerte de JFK, Israel también pudo llevar a cabo su plan para anexionar los territorios palestinos más allá de los límites impuestos por el plan de partición de las Naciones Unidas. Al apoyarse en los halcones del Pentágono y la CIA, Johnson intensificó la Guerra Fría y creó el clima de tensión que Israel necesitaba para demonizar al presidente egipcio Nasser y reforzar su propia estatura como aliado indispensable en el Medio Oriente.

Durante la Guerra de los Seis Días de 1967, Israel logró triplicar su territorio mientras creaba la ilusión de actuar en legítima defensa. La mentira no podía engañar a las agencias de inteligencia estadounidenses, pero Johnson había dado luz verde al ataque de Israel, e incluso autorizó a James Angleton de la CIA a que le diera a Israel las posiciones precisas de las bases aéreas egipcias, lo que permitió a Israel destruirlas en solo unas pocas horas.

Cuatro días después del inicio del ataque israelí, Nasser aceptó la solicitud de alto el fuego del Consejo de Seguridad de la ONU. Era

demasiado pronto para Israel, que aún no había alcanzado todos sus objetivos territoriales. El 8 de junio de 1967, el USS Liberty, un barco espía de la NSA estacionado en aguas internacionales frente al Sinaí, fue bombardeado, atacado y torpedeado durante 75 minutos por aviones Mirage israelíes y tres barcos torpederos, con la obvia intención de hundirlo sin dejar sobrevivientes (Incluso los barcos de rescate fueron ametrallados). Mientras tanto, Johnson, en la Casa Blanca, intervino personalmente para prohibir que la Sexta Flota cercana rescatara al USS Liberty después de que la tripulación, a pesar de la destrucción inicial de sus transmisores, hubiera logrado enviar un SOS.

El ataque habría sido atribuido a Egipto si hubiera tenido éxito, es decir, si el barco se hubiera hundido y su tripulación hubiera muerto. La operación entonces le habría dado a Johnson un pretexto para interponerse del lado de Israel contra Egipto.

Pero fracasó. El asunto USS Liberty fue suprimido por una comisión de investigación encabezada por el almirante John Sidney McCain II, comandante en jefe de las fuerzas navales estadounidenses en Europa (y padre del senador por Arizona John McCain III). Johnson aceptó la falsa explicación de "*error de focalización*" de Israel. En enero de 1968 invitó al Primer Ministro israelí Levi Eshkol a Washington y le dio una cálida bienvenida a su rancho de Texas. Además, Johnson recompensó a Israel levantando el embargo sobre el equipo militar ofensivo: los tanques y aviones fabricados en Estados Unidos fluyeron de inmediato a Tel Aviv.

Este ataque fallido de bandera falsa es evidencia de la complicidad secreta de Johnson con Israel, lo que implica una alta traición por parte de Johnson.

Conclusión

Concluamos ahora nuestra visión general de las evidencias: además del hecho de que John y Robert eran hermanos, sus asesinatos tienen al menos dos cosas en común: Lyndon Johnson e Israel.

Primero, sus muertes se enmarcan precisamente en la presidencia de Johnson, que también fue el contexto de otros asesinatos políticos, como el de Martin-Luther King. Johnson tenía el control del estado durante las dos investigaciones sobre los asesinatos de John y Robert.

En segundo lugar, en ambos casos, encontramos las huellas dactilares del estado profundo de Israel. En el caso de Robert, es la elección de la persona manipulada, que obviamente pretendía disfrazar el asesinato de Robert como un acto de odio contra

Israel. En el caso de John, es la identidad del hombre al que se le pidió que matara al patsy, un gángster judío vinculado al Irgun.

Johnson e Israel, los dos elementos comunes en los asesinatos de Kennedy, están estrechamente vinculados, ya que Johnson puede considerarse como un *sayan de* alto nivel, un hombre secretamente dedicado a Israel, o al servicio de Israel, hasta el punto de cometer alta traición en contra de la nación para la que había sido elegido para dirigir y proteger.

El vínculo causal entre los dos asesinatos se vuelve claro: incluso si Robert hubiera sido pro israelí, lo cual no era cierto, Israel y Johnson todavía tendrían una razón convincente para eliminarlo antes de llegar a la Casa Blanca, donde podría... y volvería a abrir la investigación sobre la muerte de su hermano.

Lo que debería haber sido obvio desde el principio ahora se ve claramente: para resolver el misterio del asesinato de John Kennedy, uno simplemente tiene que analizar los otros dos asesinatos que están relacionados con él: el asesinato de Lee Harvey Oswald, el hombre cuyo juicio podría haber expuesto el engaño y posiblemente haber puesto en evidencia a los conspiradores, y el asesinato de Robert Kennedy, el hombre que habría reabierto el caso si hubiera vivido. Y ambos asesinatos llevan la firma de Israel.

A su muerte en 1968, Robert Kennedy dejó a once huérfanos, sin contar a los dos hijos de John, a quienes había adoptado. El hijo de John, John F. Kennedy Jr., también conocido como John John, quien cumplió tres años el día del funeral de su padre, encarnó el mito de Kennedy en el corazón de todos los estadounidenses. La ruta parecía trazada para que él se convirtiera en presidente algún día. Murió el 16 de julio de 1999, con su esposa embarazada y su cuñada, cuando su avión privado se zambulló repentinamente y misteriosamente en el océano unos segundos después de haber anunciado su aterrizaje en la propiedad Kennedy en Massachusetts.

John John había sido retratado durante mucho tiempo como un joven superficial, mimado e inofensivo. Pero esa imagen era tan engañosa como la del joven Hamlet en la obra de Shakespeare. John tenía un gran interés en mente y, a los 39 años, recién ingresaba a la política. En 1995 fundó la revista *George*, que parecía inofensiva hasta que comenzó a interesarse por los asesinatos políticos. En marzo de 1997, *George* publicó un artículo de 13 páginas de la madre de Yigal Amir, el asesino convicto del primer ministro israelí, Yitzhak Rabin. El artículo apoyaba la tesis de una conspiración de la extrema derecha israelí. Así que JFK Jr. fue eliminado mientras seguía los pasos de su padre, entró a la política a través de la puerta del periodismo y se interesó por los crímenes del estado profundo

israelí. El periodista canadiense-israelí Barry Chamish cree que John Kennedy Jr. fue asesinado precisamente por eso. [\[56\]](#)

La tesis sin sentido de una misteriosa maldición sobre la familia Kennedy es una obvia pantalla de humo. Los asesinatos no resueltos de JFK y sus dos legítimos herederos, su hermano menor y su único hijo, requieren una explicación más racional. La sensación de que las historias oficiales sobre sus muertes equivalen a un gran encubrimiento está obsesionando a la psique estadounidense, un poco como un secreto familiar reprimido que afecta a toda la personalidad desde un nivel subconsciente.

El presidente John Kennedy y su hermano son figuras heroicas, casi divinas, en el corazón de una creciente comunidad de ciudadanos que se han dado cuenta del desastroso efecto de sus asesinatos durante mucho tiempo. Solo cuando el público estadounidense en general se enfrente a la verdad de sus muertes y honre su legado y sacrificio, los Estados Unidos tendrán la oportunidad de ser redimidos y ser grandes nuevamente.

Laurent Guyénot es el autor de [JFK-9/11: 50 años de Deep State, Progressive Press, 2014](#), y [De Yahweh a Zion: Dios celoso, pueblo elegido, tierra prometida ... Choque de civilizaciones](#)

Notas al pie

[\[1\]](#) Lance deHaven-Smith, *Teoría de la conspiración en Estados Unidos*, University of Texas Press, 2013, kindle 284-292.

[\[2\]](#) El testimonio de John Lewis se encuentra en el documental de PBS *American Experience Robert F. Kennedy*.

[\[3\]](#) Associated Press, "Los niños de RFK hablan sobre el asesinato de JFK", 12 de enero de 2013, en www.usatoday.com

[\[4\]](#) David Talbot, *Brothers: The Hidden History of the Kennedy Years*, Simon & Schuster, 2007, pág. 278-280, 305.

[\[5\]](#) David Talbot, *Hermanos, op. cit.*, 2007, p. 21-22.

[\[6\]](#) David Talbot, *Hermanos, op. cit.*, p. 25-7.

[\[7\]](#) James Hepburn, *Farewell America: The Plot to Kill JFK*, Penmarin Books, 2002, pág. 269.

[\[8\]](#) David Talbot, *Hermanos, op. cit.*, p. 312-314.

[9] Extracto de noticias televisivas en la película documental *Evidencia de revisión: Parte 4: El asesinato del RFK como nunca se ha visto antes*, 01:11:42

[10] Jerry Cohen, "Yorty revela que la nota de ese sospechoso establece la fecha límite para la muerte", *Los Angeles Times*, 6 de junio de 1968, páginas 1 y 12, en latimesblogs.latimes.com/thedailymirror/2008/06/june-6-1968.html. Jerry Cohen, "Sospechoso nacido en Jerusalén llamado antisemita", *The Salt Lake Tribune*, 6 de junio de 1968, en www.newspapers.com. Vea también Harry Rosenthal, "el apoyo del senador Kennedy a la decisión promovida por Israel declara a Sirhan", *The Telegraph*, 5 de marzo de 1969, en news.google.com

[11] Sasha Issenberg, "Slaying le dio a EE. UU. Una primera prueba del terror del Medio Oriente", *Boston Globe*, 5 de junio de 2008, en www.boston.com

[12] Jeffrey Salkin, "Recuerda por lo que murió Bobby Kennedy", *Forward.com*, 5 de junio de 2008. También Michael Fischbach, "El primer disparo en la guerra del terror mató a RFK", *Los Angeles Times*, 02 de junio de 2003, en articulos.latimes.com

[13] Frank Morales, "El asesinato de RFK: ¡Un tiempo para la justicia!" 16 de junio de 2012, en www.globalresearch.ca; Míralo en YouTube, "RFK Assassination 40th Anniversary (2008) Paul Schrade en CNN".

[14] Philip Melanson, *El asesinato de Robert F. Kennedy: Nuevas revelaciones sobre la conspiración y el encubrimiento*, SPI Books, 1994, p. 25. Para una descripción completa, vea el documental de investigación de Shane O'Sullivan, *RFK Must Die: The Assassination of Bobby Kennedy*. Para más detalles, lee su libro. *Who Killed Bobby? El asesinato sin resolver de Robert F. Kennedy*, Union Square Press, 2008. Véase también el testimonio de Don Schulman en *The Second Gun* (1973), de 42 min 40.

[15] En una audiencia de libertad condicional en 2011, no logró convencer a los jueces por decimocuarta vez. Mire en YouTube, "Sirhan Sirhan Denied Parole": www.youtube.com/watch?v=nsm1hKPI9EU

[16] Shane O'Sullivan, *¿Quién mató a Bobby? El asesinato sin resolver de Robert F. Kennedy*, Union Square Press, 2008, pág. 5, 44, 103.

[17] Jacqui Goddard, "Sirhan Sirhan, asesino de Robert F.Kennedy, lanza una nueva campaña por la libertad 42 años después", *The Telegraph*, 3 de diciembre de 2011, en www.telegraph.co.uk/search/

[18] Colin Ross, *Bluebird: Creación deliberada de personalidad múltiple por psiquiatras*, Manitou Communications, 2000, resumen en www.wanttoknow.info/bluebird10pg

[19] David B. Green, "Lavado de cerebro y travestismo: el programa de asesinatos de Israel se puso en evidencia," *Haaretz*, 5 de febrero de 2018.

[20] Ronald Kessler, *Los pecados del padre: Joseph P. Kennedy y la dinastía que fundó*, Hodder y Stoughton, 1996.

[21] El Archivo del Lobby de Israel, www.irmep.org/ila/forrel/

[22] Jeffrey Salkin, "Recuerda lo que Bobby Kennedy murió por," *op. cit.* .

[23] Michael Collins Piper, *bandera falsa, op. cit.*, p. 78.

[24] Tom Mangold, *Cold Warrior: James Jesus Angleton: Master Spy Hunter de la CIA*, Simon & Schuster, 1991, pág. 318.

[25] Michael Howard Holzman, *James Jesus Angleton, la CIA, y Craft of COUNTERintelligence*, University of Massachusetts Press, 2008, pág. 153.

[26] "Estudios de asesinato Kennedy sabía que se avecinaba un golpe", en Youtube. La imagen del artículo de Arthur Krock se muestra en www.youtube.com/watch?v=snE161QnL1U a la 1:36.

[27] "Harry Truman escribe: Limita el rol de la CIA a la inteligencia", *Washington Post*, 22 de diciembre de 1963, citado en Mark Lane, *Última palabra: Mi acusación de la CIA en el asesinato de JFK*, Skyhorse Publishing, 2011 , pág. 246.

[28] Thomas Troy, "Truman en la CIA", 22 de septiembre de 1993, en www.cia.gov ; Sidney Krasnoff, *Truman y Noyes: historia de Alter Ego de un presidente*, Jonathan Stuart Press, 1997.

[29] Michael Collins Piper, *False Flags: Template for Terror*, American Free Press, 2013, p. 67.

[30] James Douglass, *JFK y lo indecible: por qué murió y por qué importa*, Touchstone, 2008 , pág. 46.

[31] George de Mohrenschildt, *soy un Patsy!* en jfkassassination.net/russ/jfkinfo4/jfk12/hscapatsy.htm

[32] Lea el informe de la Oficina del Sheriff en mcadams.posc.mu.edu/death2.txt

[33] Meir Doron, *Confidencial: La vida del agente secreto convertido en Hollywood Tycoon* - Arnon Milchan , Gefen Books, 2011, pág. xi

[34] Stuart Winer, "El productor de Hollywood Arnon Milchan revela el pasado como agente secreto", *The Times of Israel*, 25 de noviembre de 2013, en www.timesofisrael.com ; Meir Doron, *Confidencial: La vida del agente secreto convertido en Hollywood Tycoon* - Arnon Milchan , Gefen Books, 2011, p. xi

[35] Mickey Cohen, *En mis propias palabras* , Prentice-Hall, 1975, pág. 91-92.

[36] Michael Collins Piper, *Juicio final: El eslabón perdido en la conspiración de asesinatos JFK* , American Free Press, 6ª ed., Libro electrónico 2005, pág. 133-155, 226.

[37] William Kunstler, *Mi vida como abogado radical* , Carol Publishing, 1994, pág. 158; Steve North, "El asesino de Lee Harvey Oswald 'Jack Ruby' surgió de un fuerte trasfondo judío", *The Forward* , 17 de noviembre de 2013, en forward.com

[38] Bryan Edward Stone, *The Chosen Folks: Judíos en las fronteras de Texas*, University of Texas Press, 2010, pág. 200.

[39] John Hughes-Wilson, *JFK, un golpe de Estado estadounidense: La verdad detrás del asesinato de Kennedy*, John Blake, 2014.

[40] Natasha Mozgovaya, "El prominente político judío-estadounidense Arlan Specter muere a los 82" , *Haaretz*, 14 de octubre de 2012, en www.haaretz.com.

[41] Alan Hart, *Sionismo: El verdadero enemigo de los judíos*, vol. 2: *David se convierte en Goliat*, Clarity Press, 2009 , p. 273.

[42] Warren Bass, *apoya a cualquier amigo: Oriente Medio de Kennedy y la creación de la Alianza Estados Unidos-Israel*, 2003, p. 219.

[43] Citado en George and Douglas Ball, *The Passionate Attachment: America's Involvement With Israel, 1947 to the Present* , WW Norton & Co., 1992, pág. 51.

[44] Philip Muehlenbeck, *Apostando por los africanos: Cortejo de líderes nacionalistas africanos por John F. Kennedy*, Oxford UP, 2012.

[45] Escuche al líder libio Muammar Gaddafi sobre el tema en www.youtube.com/watch?v=PV4kvhs8I8E

[46] Phillip Nelson, *LBJ: The Mastermind of JFK's Assassination*, XLibris, 2010, p. 372.

[47] Citado en Phillip Nelson, *LBJ: The Mastermind, op. cit.*, pag. 17.

[48] Patrick Howley, "Por qué Jack Ruby fue probablemente parte de la conspiración de Kennedy", *The Daily Caller*, 14 de marzo de 2014, en dailycaller.com

[49] Lea la declaración de Ruby en jfkmurdersolved.com/ruby.htm

[50] Ver en YouTube, "Jack Ruby Talks".

[51] Seymour Hersh, *The Samson Option: Arsenal Nuclear de Israel y Política Exterior de Estados Unidos*, Random House, 1991, pág. 94-97.

[52] Arthur Schlesinger, *A Thousand Days: John Kennedy en la Casa Blanca* (1965), Mariner Books, 2002, p. 56; Alan Hart, *Sionismo*, vol. 2, *op. cit.*, p. 257.

[53] Phillip Nelson, *LBJ: The Mastermind, op; cit.*, pag. 320.

[54] Morris Smith, "¿Nuestro primer presidente judío, Lyndon Johnson? - una actualización !!," *5 Towns Jewish Times*, 11 de abril de 2013, en 5tjt.com.

[55] Stephen Green, *Tomando a un lado: Las relaciones secretas de Estados Unidos con un Israel militante*, William Morrow & Co., 1984, p. 166.

[56] Barry Chamish, "El asesinato de JFK Jr - Diez años después", www.barrychamish.com (también en: www.rense.com/general87/tenyrs.htm).